

LA NOCIÓN DE CUERPO. SENTIDO ESTÉTICO Y FILOSÓFICO EN LA ESCRITURA DE ÁLVARO MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ

the notion of the body. aesthetic and philosophical sense in the writing of álvaro márquez-fernández

pp:41-49

Libertad León González

Universidad de Los Andes

Trujillo, Venezuela.

lenlibertad30@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0002-8460-9416>

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.4395216>

Resumen

La reflexividad sobre la noción de cuerpo que ofrece desde su escritura, Álvaro Márquez-Fernández, en algunos de sus textos, tales como: 'La libertad sensible: más allá de la represión racional corporal' (2008a), 'Pensar con los sentimientos' (2008b), 'Armando Rojas Guardia. Horizonte perplejo del sentido' (2015), 'El sentir corpóreo de los sentimientos' (2013), tienen en la filosofía de Merleau-Ponty, Sartre, Nietzsche, Lévinas, fundamentos epistémicos y ontológicos para el diálogo. La presencia de lo corpóreo en el hombre, sus limitaciones, su incidencia como individuo y ser social que necesita reconocerse y ser reconocido por sí mismo y sus semejantes, forma parte de ese cuestionamiento de lo racional sobre el universo corpóreo y sensible del ser humano. En la expresión de sus sentimientos, de sus representaciones simbólicas más elevadas a través de la palabra, de sus expresiones artísticas fragua el hombre su salvación.

Palabras claves: cuerpo, alteridad, universo corpóreo, universo sensible.

Abstract

The reflexivity about the notion of body that Álvaro Márquez-Fernández offers in his writing, in some of his texts, such as: 'sensible Sensitive freedom: beyond rational bodily repression' (2008a), 'Thinking with feelings' (2008b), 'Armando Rojas Guardia. Perplexed horizon of meaning' (2015), 'The corporeal feeling of feelings' (2013), have in the philosophy of Merleau-Ponty, Sartre, Nietzsche, Lévinas, epistemic and ontological foundations for dialogue. The presence of the corporeal in man, its limitations, its incidence as an individual and a social being that needs to recognize itself and be recognized by itself and its peers, is part of that questioning of the rational about the corporeal and sensible universe of the human being. In the expression of his feelings, of his highest symbolic representations through the word, of his artistic expressions man forges his salvation.

Key words: body, otherness, corporeal universe, sensible universe.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo es un tributo al maestro Álvaro Márquez-Fernández, quien en su existencia dejó un legado de sensibilidad en ámbitos de su presencia corpórea e intelectual. Los sentimientos, propios del humano ser, lo hicieron valorar su tiempo existencial en cada una de sus acciones, en favor de sí mismo, pero también, de manera definitiva, para propiciar el provecho y crecimiento de sus semejantes, quienes conformaron su círculo inmediato y mediato. Su propósito de vida, hacer de la aportación de sus anhelos, sus utopías, su praxis cotidiana, la búsqueda de esos otros que seguirán muy de cerca en acciones su legado. Así, el cúmulo de esas acciones en secuencia se configuran en la única razón del ser reflexivo, filosófico, buscador de horizontes de vida, certeros para los hombres que conviven en sociedad.

Un tributo a Álvaro Márquez-Fernández¹, quien fuera mi maestro

¹Haré mención de la amplísima hoja de vida del maestro Álvaro Márquez-Fernández a partir de sus facetas como pensador, Profesor, investigador y escritor de gran trayectoria, “Profesor Emeritus de la Escuela de Filosofía de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia. Integra el Comité Académico del Doctorado en Ciencias Humanas de la Universidad del Zulia. Profesor invitado de las universidades españolas de Pamplona, Navarra, Santiago de Compostela, Galicia, y Miguel de Cervantes de Valladolid. Así como de la Universidad de Colima, México; Saint Louis, Bruselas; Federico II de Nápoles de Italia; Universidad Nacional de Costa Rica y la Experimental de Guayana. Se ha desempeñado como “par evaluador” internacional, asesor editorial, miembro activo de Consejos Editoriales, Científicos y de Arbitraje de numerosas revistas latinoamericanas.

Además de una importante publicación de artículos, sus libros más recientes son: *A filosofía Intercultural Latinoamericana: su praxis emancipadora*. Ed. Nova Harmonia, Sao Leopoldo, Brasil (2015); *A ética na vida de la Polis*. Ed. Nova Harmonia, Trad. Portugués Antonio Sidekum. Sao Leopoldo, Brasil (2015); *Pensar com os Sentimentos*. Trad., portuguesa de Antonio Sidekum, Ed. Nova Harmonia, Sao Leopoldo, Brasil (2014). En co-autoría: “Por una Democracia de movilidad sub-

en la etapa en que cursé mis estudios doctorales, me permiten calibrar esa presencia existencial, corporal, de las acciones, de quien persiste en otorgar a sus discípulos oportunidades de crecimiento interior, más allá de las exigencias de una etapa de estudios cumplida. Su empatía por el trabajo en equipo, atando cabos para surcar el camino del trabajo intelectual compartido, en provecho del mundo académico y terrenal como huella perdurable en múltiples escenarios, en especial, en las universidades de Maracaibo, Venezuela, LUZ y Cecilio Acosta, en las nutridas tertulias de sus cátedras, seminarios, conferencias, en la participación, planificación y organización de múltiples simposios, congresos nacionales e internacionales, en la creación de espacios de encuentro a través de la escritura en su mayor obra, indeclinable al tiempo, la revista internacional, *Utopía y praxis latinoamericana*, donde siempre mostró esa tácita invitación al diálogo para hacer gala de sus sólidas raíces en el pensamiento socrático y aristotélico.

En definitiva, su misma reflexión sobre la importancia del cuerpo como entidad física del ser que puede trascender a nuestra lábil naturaleza

alterna”. In: *Regalado*, Jorge (C). 2017. *Pensamiento Crítico, cosmovisiones y epistemologías* otras, para enfrentar la guerra capitalista y construir autonomía. Universidad de Guadalajara, CIESAS-Cátedra Jorge Alonso México (2017); “Scenari di prassi politiche in América Latina. Verso una cittadinanza utópica dei Diritti Umai”, in: Di Santo, L (Ed). *Il Dirrito nel Tempo, Il Tempo el Dirrito*. Per una Ermeneuticadella Temporalità Giuridica. Wolters Kluwer, CEDAM, Milano, Italia (2016); “A praxis intercultural: uma experiência dialogica para a educacao cidadã”, in: Cecchetti, E & Pozzer, A (Org): *Educacao e interculturalidade: conhecimentos, saberes e práticas descoloniais*. Tomo II, EDIFURE, Blumenau, Brasil (2013). (https://www.catedramariategui.com/antiores/2017/4_1_Entrevista_y_dialogo.pdf).

como seres finitos me ha de permitir ofrecer una lectura a lo que fue parte de su legado.

LA NOCIÓN DE CUERPO

Amanece

En la noche del cuerpo.

Allá adentro, en mi frente,

El árbol habla.

Acércate, ¡lo oyes!

Octavio Paz. 'Árbol adentro'

La noción sartreana de cuerpo pudiera parecer una convincente referencia teórica, aplicada a una forma de verse el cuerpo en el discurso filosófico de Márquez-Fernández; en tanto la existencia es un proyecto del *para sí*, es decir, de la conciencia en el presente y en el pasado.² Al inicio de su ensayo *El sentir corpóreo de los sentimientos* (2013) Márquez-Fernández expresa: “La espacialidad sensible del cuerpo tiene su origen entitativo en el desarrollo del contexto situacional de la alteridad.” (Márquez-Fernández, 2013) En esta afirmación se reconoce esa naturaleza del ser sensible, de *quiasmo*, “cuerpo-X-mundo, lo que percibe es también *percibido* (cf. Merleau-Ponty 2000a)”, y en términos de la filosofía de Merleau-Ponty, en tanto el cuerpo en su expresión perceptiva también muestra su *expresión creadora*, la relación del *ser-en-el-mundo* tiene en el otro esa condición de *mis-midad*.³

² Así, se expresa Sartre “el C. es la experiencia de lo “sobrepasado” y “pasado”. “En cada proyecto del para sí [o sea de la conciencia], en cada percepción, el C. está allí; él es el pasado inmediato en cuanto aflora todavía en el presente que le huye. Esto significa que es, a un mismo tiempo, punto de vista y punto de partida: un punto de vista, un punto de partida que yo soy y que a la vez sobrepaso hacia lo que he de ser” (*L'etre et le néant*, 1945:391-92). (Abbagnano, 1997:271).

³ Experimento mi cuerpo como poder de ciertas conductas y de cierto mundo, no estoy dado a mi mismo más que como una cierta presa en el mundo; pues bien, es precisamente mi cuerpo el que percibe el cuerpo del otro y encuentra en él como una pro-

La configuración de un discurso filosófico en Márquez-Fernández con una matriz ontológica que recrea en sus vínculos con el mundo y más precisamente, con los otros, sus semejantes, una relación de empatía que será expresión de sus actos y que tiene en la reflexividad de su legado escrito una reafirmación de sus principios que parten del reconocimiento del otro para hacer de su ideario una posibilidad compartida desde los espacios de la creación, de la escritura. De igual forma, expresa la idea subyacente de su pensamiento político en el que valora el pensamiento racional cuando reconoce la subjetividad y la sensibilidad del pensador como ente que también se plantea un pensamiento utópico. En uno de sus últimos libros, *Democracia sub-alterna y Estado hegemónico. Crítica política desde América Latina* (2018), se reafirma esta reflexividad entre el ser racional y el ser sensible, en tanto que también busca un mundo posible. Necesario resulta precisar las palabras del maestro:

No se trata de escindir fraudulentamente la correlación utópica del pensar con el mundo fáctico de la racionalidad objetiva o científica. La propuesta es recuperar el sentido utopista del pensamiento para pensar desde un razonar alternativo la realidad sin que aquella termine excluida o negada de la praxis hermenéutica de los sentidos posibles donde el mundo de la vida de los sujetos se desenvuel-

longación milagrosa de sus propias intenciones, una manera familiar de tratar con el mundo; [...] como las partes de mi cuerpo forman conjuntamente un sistema, el cuerpo del otro y el mío son un único todo, el anverso y el reverso de un único fenómeno, y la existencia anónima, de la que mi cuerpo es, en cada momento, el vestigio, habita en adelante estos dos cuerpos a la vez. (Merleau-Ponty, 2000^a:365).

ve por mediación de otro *thelos* imaginario ínsito en su conciencia de ser y estar siendo. (Márquez-Fernández, 2018:117).

La configuración de la noción de cuerpo en Márquez-Fernández deviene desde una consideración sobre los inicios filosóficos de la cultura occidental, el autor lo llamó, *La libertad sensible: más allá de la represión corporal racional* (2008a), este trabajo publicado en la revista italiana *LettereArtiScienze*, posteriormente incluido como capítulo 6 de su libro: *O pensar sentimental: raza, escuta, diálogo. Corpo e liberdade* (2014), precisa en el primer apartado denominado, *El ocultamiento represivo (racional) de la corporeidad*, cómo el hombre sensible, proclive a reconocerse en el ámbito de su naturaleza autónoma se opone a los preceptos formales de la racionalidad, de allí que surjan todas las formas posibles de la sensibilidad del hombre en otras “razones”, propias a su sensibilidad, lo sensible, la estética, la poética, para reafirmar su condición humana. El hombre es sometido por un mundo racional, castigado y esclavizado por la política, la economía, la religión, la educación, la publicidad y en estos momentos, el ciberespacio, todos, elementos involucrados en ese sometimiento donde el hombre, su-peditado a un control social que va desde lo general a lo individual, desde la estandarización de la vida en términos de la aceptación social hasta la flagelación del cuerpo como exigencia de la modernidad mercantilista.

Resulta sintética y al mismo tiempo, de gran proyección la frase: “el cuerpo lo dice “todo”” (Ibidem),

sentencia del autor expresada en la segunda parte de su trabajo, denominada *La praxis estética del cuerpo*. El cuerpo se proyecta más allá de sus limitaciones, gracias a la naturaleza sensible del hombre, a su razón ontológica, a su capacidad de descubrir, de atraer y ser atraído, a la sensualidad que se desborda con las emociones, con la expresión de los sentidos para su disfrute, para la búsqueda del goce y el placer. Y en este sentido, también, es fundamental “Aprender a sentir el cuerpo como condición básica del sentimiento estético.” (Márquez-Fernández, 2008a:71), lo cual redundará en el tercer y último apartado de este trabajo y que denomina, *La libertad sensible del cuerpo*.

La libertad que propicia el pensamiento libre utilizado desde el cuerpo para experimentar, descubrir, nutrirse del mundo sensible, llámese poesía, filosofía, literatura, música, retórica, oratoria, elocuencia de la palabra, del pensamiento que hace posible descubrirse a sí mismo en los otros, con los otros, en las ideas. Por lo tanto, expresa el autor: “el pensamiento racional, igual que el pensamiento sensible, deben responder a la lectura del mundo y de la presencia corporal de los seres.” (Márquez-Fernández, óp. cit.:72). Expone así la referencia a este tipo de razón superior, la cual “logra sus objetivos en la modernidad con la crítica de Nietzsche y Heidegger en su dominio deshumanizante del logos sobre el ser existencial sensible y pasionalmente humano.” (Ibidem). Tiene preocupación por mostrar la noción de cuerpo fuera de relaciones mercantilistas, cosificadas, propias de la sociedad industrial y de consumo.

También la noción de cuerpo en Márquez-Fernández está vinculada a la sensibilidad que nace de los afectos, eso que ha llamado el autor el razonar sensible, el pensar sensible. En ese pensar sensible aflora el arte y el cuerpo será concebido:

como materia real y concreta, por la que los imaginarios más sublimes sirven de la libertad para el reconocimiento y descubrimiento de las sensaciones y percepciones de las que se nutre el cuerpo real e imaginado por la conciencia del deseo y la voluntad de vivir sin las represiones de la racionalidad (política, social, religiosa, sexual, moral, económica). (Márquez-Fernández, 2008b:16).

En ese imaginario subjetivo de la sensibilidad, los afectos juegan un papel fundamental en la propuesta de Márquez-Fernández, los sentimientos se manifiestan, de manera particular, en la complementariedad de lo femenino y lo masculino, en la libertad y en los placeres estéticos de la vida. Coincide el filósofo con la afirmación rilkeana que valora lo sensible: “La obra del ojo está cumplida, haz ahora la obra del corazón.”

LA SENSIBILIDAD DEL CUERPO Y LA POESÍA

*La alteridad baña cada repliegue e intersticio del cuerpo del otro...
Armando Rojas Guardia. El calidoscopio de Hermes*

En la noción de cuerpo está implícita la dialéctica del vivir y morir, así la vida, a pesar del morir. En sentido sartreano el cuerpo se ha de considerar como dialéctica, devenir totalizador en las partes totalizadas, en consecuencia, acciones y pensamiento. Las acciones como devenir de una existencia totalizadora, de una vida que se convierte en

totalidad con la muerte. (Sartre, 1960). De manera expresa esta inquietud está presente al inicio del trabajo que Márquez-Fernández realiza en homenaje a la poesía de Armando Rojas Guardia:

Se lucha casi siempre por la vida, es lo que reza el canon. Pero también por la muerte. Esa es la más decisiva de todas, pues a través de ella es que la vida se revela en su más alta contradicción, en su permanente y oculto no ser, no estar, pasar de este lado al otro, y percibir que, en cada paso de ese paso, nos entregamos al desafío más profundo que nos arrebatara las certezas de querer volver como si el sufrimiento sólo fuera un sueño. (Márquez-Fernández, 2015:58).

Desde la poesía las contradicciones del cuerpo se diluyen, serán manantial de aguas que corren a pesar de las supuestas contradicciones que dictan los preceptos sociales y religiosos. Para Márquez-Fernández la poesía de Armando Rojas Guardia es un canto a la libertad para desatarse de las ataduras que lo condenan. Suficiente con la condena de la muerte:

el poeta en su vértigo, lucha por aprender a morir mientras la vida es devastada por los prejuicios y la estúpida norma que intenta obligarle a creer que la vida va por allá y no regresa sin pasar por acá, para hundirse hasta los huesos en el caos que nos controla. (Ibidem).

Recordamos en estos hallazgos de la relación de la noción de cuerpo en la poesía de Rojas Guardia, exaltados en la lectura de Márquez-Fernández, las sentencias subyacentes de la poesía de Octavio Paz. La poesía como espacio oficiante de la relación cuerpo,

no-cuerpo. En tanto vínculos culturales que pueden detenerse en el caso de la noción de cuerpo, en la relación con el cuerpo deseado y/o amado y que en la escritura de Octavio Paz es fundamental reconocer el vínculo que su poesía expresa con respecto a la mujer y las relaciones corporales sexualidad, erotismo y amor⁴.

En Armando Rojas Guardia la poesía expresa lo señalado por Juan Liscano en su texto “*El Dios de la Intemperie*”: “El problema que nunca resolvieron las doctrinas de salvación-judaísmo, gnosticismo, cristianismo-, es el de la aceptación de la sexualidad, del cuerpo, de la satisfacción carnal gratuita, gozosa, sin sentimiento de culpa.” (Liscano, 1984:462). Sin embargo, en palabras de Antonia Palacios, Rojas Guardia tampoco renuncia “a fundar ese espacio religioso dentro de sí mismo, ese centro desde donde irradia [...] la unidad interior del alma y el cuerpo.” (Palacios, 1988:472).

Pensar el cuerpo físico del hombre desde el cuerpo de la escritura también significa valorar la conciencia de reconocerse existencia corpórea sensible y pensante; razonamiento del hombre que reflexiona sobre su capacidad de sentir a través de un cuerpo material que trasciende al reconocerse como creador de una realidad y una escritura sobre la que el cuerpo

⁴ En este sentido, retomo afirmaciones hechas en mi libro *La paradoja del amor* (Confluencias temáticas y simbólicas en la poesía de Octavio Paz) (2011), para Paz: “el erotismo “transfigura y ritualiza” a la sexualidad, al mismo tiempo que el amor supera al erotismo, pues se constituye en la máxima expresión de ambos, plasmada en la configuración de la pareja o en el amor personal. Se establece, por lo tanto, una relación ascensional desde las nociones de sexualidad, erotismo y amor progresivamente, es decir, relación de cuerpo a espíritu. (León González, 2011:55).

se hace libre de ataduras. Márquez-Fernández lo percibe así:

Palabras escritas en su sentido más delatador y confesional porque se privilegia la irrupción de la pregunta como crisis de la realidad humana y espiritual, cultural e histórica. Y al tocar las palabras entre sus manos, libera los márgenes, las inevitables fronteras del cuerpo, en ese lienzo que se rasga todos los días con sus noches, mientras que acude irreverente al desafío de la blanca oscuridad de la hoja que atiende en reflejos su voz más clara y ambigua, teñidas tantas veces de sangre, alegrías, tristezas y epifanías. (Márquez-Fernández, 2013:9).

La vida trasciende los bordes limitados del cuerpo porque se expresa desde la escritura, propiamente dicha. La escritura se moldea en trazos ilimitados donde el hombre ha disuadido alcanzar su permanencia.

LA DEFINITIVA PERCEPCIÓN CONCILIATORIA DEL CUERPO

En el artículo que Márquez-Fernández denomina “El sentir corpóreo de los sentimientos” (2013), describe el cuerpo en el sentido más convincente a sus raíces filosóficas a partir de “un origen entitativo en el desarrollo de un contexto situacional de la alteridad.” (Márquez-Fernández, 2013). Opuesto al racionalismo platónico y cartesiano. Se establece esta alteridad del cuerpo entre racionalidad versus sensualidad. Sentido fenomenológico del reconocimiento del cuerpo como materialidad y como poésis. Intercambio, consumo,

control técnico y tecnológico, cosificación versus “la pasión de vivir y morir desde diversos universos de experiencias sensibles, simbólicas y estéticas” lo que ha denominado como “erótica de las pasiones sensibles” (Ibídem). El cuerpo se libera de sus ataduras desde la pasión sensible de sus expresiones artísticas.

Así se expresa el filósofo: “Se pretende desde el imperio temporal de la racionalidad teleológica sobreponerse al desarrollo dialéctico de la espacialidad del cuerpo que sufre la terrenalidad carnal de su entropía o decadencia.” (Ibídem). Esa decadencia de la naturaleza frágil del cuerpo podrá ser superada en la expresión de la escritura y de los signos de la *estésica*,⁵ concebida así por Valéry y en este

5 En la siguiente definición de *estésica* de Paul Valéry se presenta la supremacía sobre lo sensible al lado de lo bello: “Declaro en primer lugar que el solo nombre de la *Estésica* siempre me ha realmente maravillado, y que sigue produciendo en mí un efecto de turbación, si no de intimidación. Hace vacilar mi espíritu entre la idea extrañamente seductora de una «Ciencia de lo Bello», que, por una parte, nos haría discernir sin duda alguna lo que hay que amar, lo que hay que odiar, lo que hay que aclarar, lo que hay que destruir; y que, por otra parte, nos enseñaría a producir, sin duda alguna, obras de arte de un incontestable valor; y en frente de esa primera idea, la idea de una «Ciencia de las Sensaciones», no menos seductora, y tal vez aún más seductora que la primera. Si tuviera que elegir entre el destino de ser un hombre que sabe cómo y porqué una cosa es eso que llamamos «bella», y el de saber lo que es sentir, creo que elegiría la última, con la reserva mental de que este conocimiento, si fuera posible (y me temo que no sea ni tan siquiera concebible), me revelaría enseguida todos los secretos del arte. (Paul Valéry. *Teoría poética y estésica*, Traducción de Carmen Santos, la Bala de la Medusa, N° 39, Visor, Madrid, 1990:44 y 45). La noción de *estésica* se amplía, en este mismo estudio, cuando Valéry introduce una reflexión que complejiza la noción de *estésica* y que llamará *estésica*, en tanto se rige de la condición de *arbitrariedad* que prevalece en el hallazgo de un hecho artístico, más aún, a partir de las consideraciones que realiza cuando se produce un fenómeno físico. En este sentido expresa: “¿Pero no es todo esto *Estésica*? Y si introdujéramos en la *Estésica* ciertas desigualdades y ciertas relaciones, ¿no estaríamos muy próximos a nuestra indefinible *Estésica*? [...] Quizá el Arte esté hecho de la combinación de tales elementos. La necesidad de completar, de responder, o por lo

punto Lévinas⁶ nos muestra una fundamentación expansiva de la afirmación de Merleau-Ponty, “yo me presto al otro”. En esta reflexión se explicita la *intercorporeidad* de la cual entonces deviene la intencionalidad del ser pensante, filosófico - expresado en la obra de Márquez-Fernández- que hace de su tránsito corpóreo y vital la creación de espacios de acuerdos y coincidencias reflexivas. Veamos la siguiente afirmación del filósofo:

La iniciación del cuerpo en la espacialidad de la existencia es la presencia sentida del cuerpo cuando éste es referido como lo uno y lo otro por la intuición evidente de la conciencia que

simétrico o por lo semejante, la de llenar un tiempo vacío o un espacio desnudo, la de colmar una laguna, una espera, o la de ocultar el presente desgraciado con imágenes favorables, tantas manifestaciones de una potencia que, multiplicada por las transformaciones que sabe operar el intelecto, armado de una multitud de procedimientos y de medios tomados de la experiencia de la acción práctica, ha podido elevarse a esas grandes obras de algunos individuos que alcanzan aquí y allá el grado más alto de *necesidad* que pueda obtener la naturaleza humana de la posesión de su *arbitrariedad*, como en respuesta a la variedad misma y a la indeterminación de todo lo posible que hay en nosotros.” (Óp. cit.:67-68).

6 Dice Lévinas en su apartado *De la sensibilidad*: No queríamos objetar, en este notable análisis, la vía abierta hacia el reconocimiento del otro en el “yo me presto al otro”. Pero la unidad social hacia la que esta pretende ir ¿puede ser pensada a partir de una *intercorporeidad* comprendida como solidaridad de un organismo en su unidad *estésica*? El sentido de la intersubjetividad, ¿es alcanzado bajo un régimen de socialidad si este es construido a imagen de la unidad que enlaza las dos manos del hombre, “la derecha que sabe lo que hace la izquierda”? El apretón de manos, ¿es una “toma de conocimiento” y una especie de coincidencia de dos pensamientos en el saber mutuo del uno por el otro? ¿No está en la *diferencia*, proximidad del prójimo? ¿En la diferencia que como proximidad no se reduciría ni a una diferencia atenuada, ni a una coincidencia o asimilación parcialmente fallida, pero que-significatividad nueva de la paz- es portada, no por el psiquismo de la intencionalidad y de la tematización ni por una comunicación de informaciones, sino por la no-in-diferencia de la responsabilidad para con el otro; por el sentimiento que, originariamente, no es “vivencia intencional valorativa”, sino la paz que rompe la conciencia-apercepción? ¿No es, por lo tanto, un *ponerse de acuerdo* con el otro, es decir, un darse a él?” (Lévinas, ‘De la sensibilidad’, En: *Fuera del sujeto*, 1997:126).

le sirve de intención mediadora con los otros. Hacia ese sentir el cuerpo en su quiebre somático y orgánico, más allá del cuerpo como objeto y cosa, es que la reflexión fenomenológica hace posible comprender el cuerpo desde la historia de sus representaciones y percepciones. (Márquez-Fernández, 2013:2).

El cuerpo más allá de una espacialidad en la que se graba el indetenible paso del tiempo, es el medio físico del ser reflexivo que piensa su existencia, su permanencia, su vínculo con los otros que le son semejantes y cercanos a sus sentimientos, pero que también piensa en su partida.

Desde los sentimientos la noción de cuerpo de Márquez-Fernández tiene un asidero de primer orden. En la noción de cuerpo recrea la alteridad vista en el otro. “en tanto que, fenomenológicamente, ‘modificación’ de mi yo mismo” (*Meditaciones cartesianas*, § 52). El ser filosófico poetiza sobre las expresiones subjetivas de ese cuerpo conectado al mundo en tanto hombre solidario a los afectos, a la búsqueda de respuestas ante las contradicciones del mundo, así como, las posibilidades de hacerse permanente desde la palabra, legado tangible del hombre filosófico.

CONCLUSIÓN

El ser filosófico en Álvaro Márquez-Fernández, se nutre de la tradición griega, atento al discurso que reflexiona sobre el ejercicio de la política como primer recurso del hombre al servicio de la *polis*, como arte o ciencia de gobierno y como creador de utopías. Su extenso legado, a favor del pensamiento anti he-

gemónico en América Latina, ocupó sus mayores desvelos, desde diversos ámbitos de su *vida intelectual*. En otro sentido, el interés que en algunos de sus trabajos mostró por reflexionar sobre la noción del cuerpo, sea, quizás, la forma más sutil que encontró para expresar el valor a la sensibilidad hacia el arte, en general y hacia la poesía, en particular. Sea, quizás, también, la mejor forma de expresar con fineza la conciencia sobre nuestra lábil naturaleza humana. Son, con certeza, ambos discursos, ideológico y reflexivo, afirmaciones ontológicas, expresiones de la denominada razón dialéctica sartreana, expresiones del vivir, del actuar, en tanto racionalidad de la praxis, de la acción, del pensamiento en quien en estas y otras temáticas deja una huella indeclinable al tiempo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abbagnano, Nicola. (1997). **Diccionario de filosofía**. Traducción de Alfredo N. Galetti, Santafé de Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

González, Roberto Andrés y Gabriel Jiménez Tavira. (2011). *Fenomenología del entrecruce del cuerpo y el mundo en Merleau-Ponty*. En: **Ideas y Valores**, número 145, issn 0120-0062, Bogotá, pp. 113 – 130.

León González, Libertad. (2011). **La paradoja del amor. Confluencias temáticas y simbólicas en la poesía de Octavio Paz**, Mérida: El Otro el mismo.

Liscano, Juan. (2006). *El Dios de la Intemperie*, En: Rojas Guardia, Armando. **Obra completa. Ensayo (1985-2005)**. Mérida: El Otro el mismo, pp.453-466.

Lévinas, Emmanuel. (1997). **Fue-**

ra del sujeto. Traducción de Roberto Ranz Torrejón y Cristina Jarillot Rodal, Madrid: Caparrós Editores.

Márquez-Fernández, Álvaro. (2015). *Armando Rojas Guardia. Horizonte perplejo del sentido*, En: Alzuru, Jonatan y otros (Compiladores). **Los tejidos de Armando Rojas Guardia**. (pp.57-73). Venezuela: Bid&Co,

Márquez-Fernández, Álvaro. (2013). *El sentir corpóreo de los sentimientos*, CESA, Maracaibo: Universidad del Zulia.

Márquez-Fernández, Álvaro. (2008a). *La libertad sensible: más allá de la represión racional corporal*. En: Revista **LettereArtScienze**, Director Nuncio Cerbonne, N° 658/2006, Vol. 1 II serie(7), Caserta, Italia.

Márquez-Fernández, Álvaro. (2014). **O pensar sentimental: Razão, escuta, diálogo, corpo e liberdade**, Centro de Filosofía para Niños y Niñas (CENFIN), Maracaibo: Universidad Católica Cecilio Acosta.

Márquez-Fernández, Álvaro. (2008b). *Pensar con los sentimientos*, En: **Childhood & Philosophy**, v. 4, n.7., Rio de Janeiro, Brasil.

Ortiz-Osés, Andrés y P. Lanceros. (1998). **Diccionario de Hermenéutica**, Bilbao: Universidad de Deusto.

Palacios, María Fernanda. (2006). *El calidoscopio de Hermes*. En: Rojas Guardia, Armando. **Obra completa. Ensayo (1985-2005)**, Mérida: El Otro, el mismo, pp.467-474.

Paz, Octavio. (1990). *Árbol adentro*. Colombia: Seix Barral.

Sartre, Jean Paul. (1960). **Crítica de la razón dialéctica**. Traducción de Manuel Lamana. Colección Socialismo y libertad, número 93. Recuperado en: <https://elsudamericano.files.wordpress.com/2017/02/93-sartre-colec->

[cic3b3n.pdf](#)

Valéry, Paul. (1939). *Sobre la poesía*, Conferencia pronunciada en la Université des Annales el 2 de diciembre de 1927, publicada en Conferencia, 5, 1928, recogida en el tomo K de **Oeuvres, Conférences**. Recuperado de: <https://otrascrripturas.blogspot.com/2013/06/paul-valery-sobre-la-poesia-sete-1871.html> (Consultado el 31 de mayo de 2020).

Valéry, Paul. (1990). **Teoría poética y estética**, Traducción de Carmen Santos, la Bala de la Medusa, N° 39, Visor, Madrid. Recuperado de: https://letraspalabrastextos.weebly.com/uploads/1/4/2/7/14270166/val%C3%A9ry,_paul_-_teor%C3%Aa_da_po%C3%A9tica_y_est%C3%A9tica.pdf (Consultado el 07 de junio de 2020).

Rojas Guardia, Armando. (2006). **Obra completa. Ensayo (1985-2005)**, Mérida: El Otro, el mismo.